



Capítulo 65: Elegir una zona prohibida y formar un grupo

Idan y Arabel no podían oír lo que Milica estaba hablando con los dos desconocidos, uno de los cuales era la Valquiria Oscura. Ni siquiera estaban seguros de si Milica había descubierto que la mujer de negro era una Valquiria.

El Gremio de Aventureros trabajó rápidamente y pronto se supo qué zonas prohibidas habían aparecido.

Sorprendentemente, entre las cuatro nuevas zonas, había una que les resultaba ligeramente familiar a Idan y Arabel: el Bosque de los Doppelganger. La pareja no entendía cómo podía haber sucedido eso. Solo tenían la tarea de ayudar a domesticar a una misteriosa criatura para Nemo en la parte central del bosque.

Las otras tres zonas prohibidas eran el Lago de los Muertos, el Valle del Rayo y los Acantilados del Viento.

En cuanto se enteraron de las cuatro nuevas zonas, el Lago de los Muertos quedó inmediatamente descartado. Milica insistió en que nunca intentaran llegar allí y ellos, como discípulos obedientes, decidieron seguir sus instrucciones. Quedaba por elegir una de las tres restantes.

Mientras Eulalia y Nemo decidían cuál de las tres zonas prohibidas elegir, Idan y Arabel ya tenían una idea descabellada. En cuanto se enteraron de las zonas prohibidas, se les ocurrió un plan y ahora estaban terminando de discutirlo.



Eulalia se levantó rápidamente y se dirigió a la ventanilla de registro para averiguar las regiones exactas donde se encontraban las zonas prohibidas específicas. Después de recibir la información, regresó, sacó el mapa del Limbo y lo puso sobre la mesa.

«Aquí, aquí, aquí», dijo, colocando los nombres de las zonas prohibidas en el mapa.

Una de ellas, el Bosque de los Doppelganger (FoD), se originó en la región entre Usuria y Astakus. El Lago de los Muertos (LotD) surgió entre Usuria e Ikkus.

Las otras dos zonas prohibidas aparecieron entre estas dos. El Valle del Rayo (VoL) se encuentra en la región vecina del Bosque de Doppelganger (FoD), y los Acantilados del Viento (WC) se encuentran en la región vecina del Lago de los Muertos (LotD).

Debido a la proximidad de las zonas, Nemo y Eulalia comenzaron a considerar dos posibles opciones: «Acantilados del Viento» (WC) y «Valle del Rayo» (VoL). Al final, se inclinaron por la segunda.

«Bosque de los Doppelganger» En ese momento, Arabel estableció un vínculo mental con Nemo y Eulalia y les ofreció su propia versión, a la que había llegado tras comunicarse con Idan.

Eulalia y Nemo se sorprendieron y preguntaron inmediatamente por qué ambos habían elegido «Forest of Doppelganger». Aunque no se oponían categóricamente a esta zona prohibida, la descartaron debido a su proximidad a la primera ciudad.



Temían que otros forasteros pudieran venir de allí y no querían depender únicamente de la protección del Gremio de Aventureros. En las zonas prohibidas, las cosas pueden no salir como ellos esperan.

Idan y Arabel no podían decir abiertamente que tenían una tarea del Sistema, así que solo se refirieron al hecho de que estaban algo familiarizados con el Bosque y que, junto con Nemo, tenían algunas ventajas sobre los doppelgangers.

«Bueno, arriesguémonos», aceptó Eulalia.

«No me importa», la apoyó Nemo. Izzy, al igual que Nemo, expresó su acuerdo.

Así pues, la zona prohibida a la que se dirigía el grupo era el «Bosque de los Doppelgängers».

El siguiente paso era seleccionar una misión y formar un grupo.

Como miembro más experimentado del equipo, Eulalia fue a buscar una misión al Gremio, mientras que el resto se quedó. Se decidió no invitar a Ella y Radik a esta aventura, ya que eran demasiado débiles. Idan y Arabel ya sabían que el rango de Ella y Radik, al igual que el suyo, correspondía a «Plata».

Sin embargo, Idan y Arabel tenían dos poderosas bazas bajo la manga: la transformación de su linaje, que podía elevar su rango hasta el máximo de «Oro», y la transferencia de las estadísticas de su habilidad única, que, junto con la transformación, elevaba su rango a «Platino».

Ella y Radik se sorprendieron al saber que el grupo de Eulalia iba a ir a la zona prohibida. Ellos mismos no se habrían atrevido a dar ese paso, así que se



despidieron de los demás y se fueron en busca de una tarea acorde con su nivel.

—Bueno, ¿ya lo habéis decidido? —preguntó Milica de repente, apareciendo delante de ellos.

Todos se fijaron en ella inmediatamente. Detrás de ella había un hombre de mediana edad y, detrás de él, un joven. Arabel los miró con interés y luego miró a su alrededor para encontrar a la mujer de negro, pero no la vio por ninguna parte.

—¿Ha ido la pequeña Eva a buscar la tarea? —preguntó Milica. Idan y Arabel la miraron sorprendidos. Ella volvió a dirigirse a Eulalia, utilizando un sufijo diminutivo.

Ignoringo su confusión, Milica los miró en silencio, esperando una respuesta.

—Sí, maestra —respondió Arabel.

Luego le dijo a Milica que habían elegido el Bosque de los Doppelganger de entre las cuatro zonas, explicándole de nuevo los motivos de su elección.

Milica no notó nada inusual en su historia, o si lo hizo, no lo demostró.

Bien. Esperemos a la pequeña Eva y luego os presentaré a los dos aventureros que se unirán a vuestro grupo. No hay necesidad de buscar a otros. Seis son suficientes —dijo Milica, sentándose en su asiento.



El hombre de mediana edad examinó rápidamente a los tres discípulos elfos, pero a primera vista no encontró nada especial en ellos. Invitó al joven que lo seguía a unirse a él y sentarse en un asiento vacío, y él se sentó junto a Milica.

Eulalia no tardó mucho en registrar la misión. Ahora solo quedaba reunir al grupo, escribir los nombres de todos los aventureros que se habían unido en el formulario de la misión y entregarlo al registrador para su registro definitivo.

Una vez completado este trámite, entrarían en vigor todos los privilegios que el Gremio de Aventureros concedería a su grupo hasta el final del periodo de cumplimiento o la presentación del informe de la misión.

Cuando Eulalia regresó, vio que Milica ya había llegado y que había dos personas más con ella. Reconoció inmediatamente al hombre y, como había adivinado, el joven estaba relacionado con un hombre de mediana edad.

—Aquí tiene, maestra, he cogido el formulario de la tarea, solo queda reunir al grupo —dijo, entregándole el formulario a Milica. Ella lo cogió y lo leyó. Como esperaba, se trataba de una tarea estándar que el Gremio asigna habitualmente para las zonas prohibidas.

«Bien. Ya que están todos aquí, permítanme presentarles: este es el aventurero de rango Diamante, el señor Alois, y este es su discípulo directo, el aventurero Liam», dijo Milica al presentar a los dos recién llegados, que, según ella, se unirían a su grupo.

Tras presentar a la pareja de maestro y discípulo, Milica les presentó rápidamente a sus discípulos. Empezando por Eulalia y terminando por Idan. El hombre y su discípulo saludaron a los discípulos de Milica con un ligero movimiento de cabeza.



Era inusual para Idan y los demás ver a una pareja tan callada. Sin embargo, Milica los trajo con ella y no se opusieron a que se unieran. Además, Alois era de rango «Diamante», lo que hacía que su presencia en el grupo fuera especialmente significativa.

Siguiendo las instrucciones de Milica, Eulalia introdujo rápidamente los nombres de todos los participantes en la lista, y así se formó un grupo de seis aventureros: uno del rango «Diamante», uno del «Platino», dos del «Oro» y dos del «Plata».

Tras enviar el formulario de asignación, el grupo comenzó oficialmente su misión.

Antes de salir del edificio del Gremio de Aventureros, Milica hizo una señal a Idan y Arabel para que activaran sus habilidades y establecieran un vínculo mental.

«Tened cuidado. Por una conversación con Alois y esa mujer de negro, me he enterado de que hay al menos otros dos forasteros de rango «Diamante» en la ciudad. A diferencia de Alois y la mujer de negro, estos dos probablemente provienen de otras dos ciudades y, al parecer, os tienen en el punto de mira», advirtió Milica a Idan y Arabel.

La pareja no se sorprendió demasiado. Milica les había advertido en repetidas ocasiones que serían perseguidos. Les interesaba más saber cómo había conseguido convencer a Alois para que se uniera a su grupo.

Era obvio que Alois y la mujer de negro habían venido a la ciudad por una razón. Lo más probable era que también los tuvieran en el punto de mira. Sin embargo, Milica había conseguido de alguna manera ganárselos y convencer a uno de ellos para que se uniera a ellos.



Lo que más preocupaba a Idan y Arabel en ese momento era la actitud de la mujer de negro, o para ser más precisos, la Valquiria Oscura, hacia ellos. Pero, como esperaban, Milica no compartió los detalles de sus negociaciones.

